

AÑO XXI.—NÚM. 6046

5 DE AGOSTO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 5 de Agosto de 1881.

## EL CORSÉ, LOS GEMELOS

Y EL ABANICO.

No solo los grandes hombres y las grandes cosas tienen su historia... Algunos detalles del vestir tienen también la suya, y muy curiosa por cierto.

Por ejemplo, el corsé.

No se crea que es de moderna invención. ¿Acaso la coquetería femenina data de ayer?

En todas las épocas y en todos los pueblos se ha ingeniado de mil maneras, ha hecho prodigios por obtener un nuevo efecto.

El objeto del corsé es hacer resaltar las caderas, disminuir el talle y sostener el pecho, haciendo valer su curva encantadora; tres detalles que desde los primeros tiempos han constituido la hermosura de la mujer.

Al describir Homero el traje que llevaba Juno al querer seducir a Júpiter, habla de dos cinturones que dibujaban con amor el talle de la diosa.

En Atenas y en Roma se usaron verdaderos corsés y más tarde cinturones destinados a oprimir el talle.

Si el corsé ha conquistado un importante lugar en el tocado de la mujer, no ha sido por falta de enemigos. Para combatir su uso se ha inventado todo lo inventable.

En el siglo XVII, algunos reyes y papas se pusieron de acuerdo para que no se usara en sus Estados.

¡Inútiles esfuerzos! Para obtener resultados hubiera sido preciso suministrar la coquetería de la mujer, un objeto superior a todos los realizables por Hércules.

El corsé venció a todos sus enemigos y sigue vencéndolos.

En tiempo de la revolución en Francia, cuando el traje griego estaba tan de moda, pudo llegar a creer que se abandonaría su uso. Pero al cabo de algún tiempo volvió a aparecer vencedor.

Hoy este aparato parece haber llegado a su perfección.

Ahora bien ¿por qué declarar la guerra a este molde precioso que impone al talle de la mujer una esbeltez ideal? Preferible es aceptarle como arma de su coquetería. ¡Avénse corsés higiénicos que no molesten, hagan las mujeres de este aparato un uso prudente y viva el corsé!

Los gemelos de teatros han alcanzado en estos tiempos un puesto distinguido... Nuestros abuelos no los usaban, tal vez porque iban sólo al

teatro a oír... Nosotros vamos a mirar...

Entre la dama de principios del siglo y la dama actual hay una gran diferencia... Hoy no hacen más que mirar, mirar a todo el mundo, mirar a todos lados... Miran con los gemelos, saludan con los gemelos, preguntan con los gemelos, responden con los gemelos... Los gemelos sirven de arma a su coquetería.

Lo primero que hace hoy una señora al llegar al teatro es «mirar quien hay.» Antes de enterarse de la representación, se entera de los que están y de los que no están... No la mireis en ese momento en que aplica a sus ojos los gemelos, porque es imposible reconocerla...

¿Y cómo miran con los gemelos?

Tienen muchas maneras de mirar... En general, puede decirse que miran de la manera que están mejor...

La que tiene buenos brazos, mira sosteniendo los gemelos entre sus dos manos, para que se destaque su busto... La que tiene las manos bonitas, coge los gemelos con solo dos dedos, para lucir su mano... La que tiene el cuello largo, le dobla para parecer mejor... Quién mira solo con un ojo... quién coge los gemelos entre los dedos, sobre todo si los tiene bonitos.

Cuando en el palco se reciben visitas, sirven de mucho los gemelos. ¿Con su ayuda no se puede, en efecto, oír todo sin aparecer que se oye?

Se prepara en los gemelos una revolución. Hasta ahora eran unos objetos de escaso valor... Los gemelos que valen 40 duros, eran de los mejores... Las hijas de Eva han empezado a preocuparse de esta culpable negligencia.

¿Cómo—se han dicho—nos envían de París abanicos que valen 20 000 reales, pañuelos de encaje que valen 6.000, y los gemelos apenas cuestan 40 duros? ¡Es una vergüenza!

Los joyeros franceses han respondido a esta necesidad, construyéndolos, no ya de nácar con cifras de oro, sino de esmalte, de oro y plata, de nácar, guarnecidos de turquesas, de esmeraldas, de rubies, de perlas y hasta de brillantes.

Hemos dicho que los gemelos hacen en los teatros el papel de abanico.

También sobre los abanicos se puede hablar mucho...

El buen gusto de nuestras damas se conoce principalmente por su abanico... En esta industria se construyen hoy verdaderas obras de arte.

S. M. la Reina doña Isabel tiene, —al decir de un periódico,— un abanico para cada día de año.

La Emperatriz Eugenia, —según el mismo diario,— ha encargado a París hacer poco un abanico para la

princesa Beatriz, hija de la Reina de Inglaterra: el país es una copia de Leclair; el varillaje de nácar blanco, con el nombre de la princesa y una corona real de brillantes.

Entre las señoras que tienen mejores colecciones de abanicos antiguos y modernos, citaremos a la duquesa de la Torre, a la duquesa de Fernán-Núñez, a la marquesa de Roncal. Ignoramos como se ha repartido la admirable colección que poseía la condesa de Valls, madre del actual.

La baronesa de Rothschild posee en París una colección, más original que preciosa; uno de los más notables es de marfil con el retrato en miniatura de la misma baronesa.

La princesa de Gales encarga sus abanicos a los mejores acuarelistas ingleses.

La Emperatriz de Rusia al morir ha dejado una valiosa colección.

En París hay un abaniquero conocido de todas las elegantes de Europa, «Alexandre», que colecciona los abanicos antiguos y los copia maravillosamente. Pero en Madrid tenemos a «Bich», que en buen gusto y en originalidad puede competir con el mismo Alexandre, el cual no se desdén de hacerle pedidos de abanicos.

El abanico no sólo ha aumentado de precio, sino también de tamaño. Hoy se construyen verdaderos biombo, que aíslan a las que los llevan del resto de la sociedad.

Concluamos con una frase de un decisor marqués:

Le preguntaban qué tal le parecía una señora que se presentaba por vez primera en aquel salón.

—Luego lo diré,—respondió.—Yo no juzgo jamás a una mujer hasta después de haber hablado con ella...  
*detrás del abanico.*

MISS PRETENTION.

(Del Eco de Cádiz.)

## CRONICA.

Nos consta que por la Alcaldía de esta ciudad se han dictado las órdenes necesarias, para que los agentes municipales ejerzan la más activa vigilancia, con objeto de que no haya que lamentar disgusto alguno.

La animación ha sido hoy creciente en Cartagena, los trenes especiales, el misto, el correo, han conducido multitud de forasteros. En algunos sitios era difícil el transitar, tanta es la gente, que ocupa la vía pública.

Hasta la hora de cerrar este número no tenemos noticia haya ocurrido ningún incidente desagradable.

El Alcalde de Nívar, Granada ha instalado la única taberna que existe en el pueblo en el mismo local que ocupa la escuela de niñas.

Y todavía hay quien dice que estamos atrasados.

Con tal Alcalde bueno andará el pueblo.

La acreditada casa de Barcelona, de D. Salvador Manero, está publicando con grande éxito, «El Semanario Familiar Pintoresco» cuyo número hemos recibido, correspondiente al número 113 de tomo 5.º.

Y el cuaderno 31, entregas 243 a 250, de los «Procesos Célebres de todos los países» que publica D. José Laribal.

Anoche llegó a esta ciudad el señor Helguero, Gobernador civil de la provincia; se hospeda en la Fonda francesa.

En la plaza de Figueras se han reanimado bastante los negocios de aceites, elevándose a 3.000 las arrobas exportadas en pocos días, siendo el precio más general el de 64'60 pesetas hectólitro.

En Málaga han decrecido las entradas de dicho caldo, cotizándose en puertos de 32 a 33'50 reales arroba, y en bodega a 34'50 tipos que indican una pequeña mejora.

El ministro de España en Viena ha publicado una circular advirtiendo que la oferta hecha por el Gobierno Español a los judíos de Austria, Alemania y Rusia se refiere sólo a concesión del derecho de asilo pero no al de sostenimiento, como algunos mendigos judíos han entendido.

La Cámara popular de Veracruz ha acordado conceder un premio de mil pesos al que presente el mejor preservativo contra el vómito negro, ó un medio infalible de curación.

Un telegrama del gobernador de Alicante dice que se han invertido en socorros a los fugitivos de Orán 21,500 pesetas, ó sean 1 500 más de lo que se había recibido de beneficencia.

Una buena noticia de «El Correo», que nos apresuramos a registrar.

El Sr. Camacho estudió el medio de rebajar el crecido descuento que merma los haberes de las clases pasivas.

La música del nuevo baile «Las Horas», puesto en escena en el teatro-circo, es agradable, recordamos algunos trozos de «Fama», de «La vuelta al mundo», y de otras composiciones conocidas.